

Año II.

Diez céntimos.

Núm. 52.

LA GOTA DE AGUA

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

Director: R. TABOADA STEGER

ARTISTAS DE ÓPERA



Emma Rosetti.

CAMISERÍA ROLDAN

85, FUENCARRAL, 85

Casa especial en confección de ropa blanca, desde lo más modesto y económico á lo más elegante y de gran fantasía.

ROPA BLANCA

La de esta casa se distingue por su confección esmerada y sus precios económicos.

CAMISAS CABALLERO

A la medida, de riquísima tela, con vistas de hilo, pechera de tablas, de piqué ó lisa, y corte especial, con refuerzos é iniciales bordadas; *tres por 18 pesetas.*

PARA CRISTIANAR

Gran colección en elegantes vestiduras; hay juegos de faldón y esclavina con bordado, desde *10 pesetas*, y ropita para niños de todas edades, á mitad de su precio.

CASA ROLDAN, FUENCARRAL, 85

PRECIOS FIJOS, MARCADOS EN TODOS LOS ARTÍCULOS

Almagro y Compañía

(ANTES CASA ROMERO)

CALLE DE PRECIADOS, 5, MADRID

Música, Pianos, Harmoniums, Instrumentos para banda y orquesta, no comprar sin ver precios de Almagro y Compañía (antes Casa Romero), Preciados, 5, Madrid.

La más barata en España.

Catálogo gratis á quien lo solicite.

Madrid 28 de Octubre de 1900.

¡AGUA YA!

El Sr. Silvela, y los restantes señores que con él componían el famoso Gabinete de la regeneración, no eran más que un precioso castillo de naipes que sólo esperaba una suave bocanada de aire para derrumbarse, y no con estrépito, que aquello que no tiene peso no produce ruido al caer, sino con el leve son de los papeles inútiles cuando caen en el cesto.

Había una verdadera calma *chicha*; la ansiada ráfaga no parecía por ninguna parte, hasta que al fin, Dios sea loado, el afortunadísimo y recompensadísimo general Linares, al volver la hoja del pliego de papel de oficio en que extendió el nombramiento de Capitán general de Madrid á favor del conocido *sportman* D. Valeriano Weyler, produjo la tal bocanadita de aire, y el susodicho y frágil castillo se tambaleó un momento y acabó por venirse al suelo, con todos sus naipes, en informe y revuelto montón, y, dicho sea en honor de la verdad, con gran contentamiento de 17 millones de ciudadanos, que se vieron condenados á soportar el dichoso *castillito* y sus naturales consecuencias por espacio de veinte interminables meses.

¡Ay!... ¡Feliz y bienaventurado mortal el que con un soplo consiguió librarnos de tan inaguantable carga!

¡Bendito sea mil veces el general Linares, que ni remotamente se figurará la magnitud del favor que nos ha hecho!

Lo malo es que acción tan meritoria sólo obtendrá su premio allá en el cielo, porque aquí, en esta mísera tierra, no creo que ya pueda existir medio de recompensar á un señor á quien en menos de dos años se le han concedido dos ascensos (de brigadier á teniente general), cuatro grandes cruces pensionadas, otra gran cruz que le da el sueldo de capitán general, y que por añadidura se le está tramitando el expediente necesario para otorgarle una sexta gran cruz (la de San Fernando) que va acompañada de 10.000 tristes pesetejas vitalicias y transmisibles á los herederos directos.

Pero prémiesele ó no se le premie, ello es que siempre le deberemos á él que por fin haya caído Silvela para no levantarse más, y que en vista de las circunstancias, se haya formado un ministerio-puente, presidido por el católico y apostólico general Azcárraga, que es hombre de verdadero peso, y que así que comience á echar bendiciones, verán ustedes qué requetebién lo vamos á pasar todos los que tenemos la inestimable dicha de haber nacido en este delicioso país.

Las arraigadas creencias religiosas del ilustre general presidente y de los no menos ilustres ni menos generales señores que forman parte del actual y recién acuñado Gabinete, son una firme garantía de que seremos felices bajo su dominación, y de que se llevarán á la práctica infinidad de reformas de verdadera y provechosa utilidad.

Por lo pronto, se habla ya de que en lo sucesivo el ejercicio económico será *ejercicio piadoso*... no sabemos si para el contribuyente ó para quién; se asegura que sólo

habrá una clase de cédulas personales, la *novena*; dicese asimismo, entre otras cosas, que toda la guarnición de Madrid será alojada en un solo cuartel, en el del *Rosario*, con lo que los demás edificios militares podrán destinarse á mejores usos, como á seminarios ó conventos, de que tan necesitados nos hallamos; que se obtendrán importantes economías suprimiendo las bandas de música, cornetas y tambores de los regimientos, pues basta y sobra con una campana para el *toque de oración*, único que se dejará oír; que será suspendida la *Gaceta*, publicándose las Reales órdenes mayores ó menores en *El Mensajero Seráfico*, periódico que de aquí en adelante será de gran circulación, ya que hoy no lo leía absolutamente nadie; que el lenguaje que se emplee en los documentos oficiales habrá de ser no sólo *culto* sino también *clero*; que se substituirán las mangas de riego por otras *parroquiales*; que se cerrarán todos los teatros, excepto el de *Capellanes*, que recobrará su antiguo nombre, y éste por actuar en él nuestra señora de *Loreto*, cuya compañía dirigirá el actor *San Juan*, y no podrá interpretar más que *funciones religiosas*, originales de *Santa Ana*, *Santero*, *Sanchiz* y otros escritores por el estilo, con partituras de los maestros *San José*, *San tamarta*, *Santonja* y demás que sean capaces de escribir música celestial, no permitiéndose que los artículos críticos se hagan sino por *Saint-Aubin* precisamente, ni que el teatro tenga otras localidades que *reclinatorios*, *tribunas* y *sa-gradas*. También se afirma que en el Senado y en el Congreso se implantarán reformas en armonía con el carácter evangélico de la situación dominante, pues en vez de orden del día será *orden monástica*; los maceros vestirán siempre de *dalmática* y *collarín*; los votos serán *sagrados*; la campanilla presidencial tocará á *Sanctus* exclusivamente; se suprimirán los caramelos y los azucarillos, repartiéndose en su lugar vino de *Misa* y del *Priorato*, y al orador no se le rogará que sea breve, sino que sea *breviarium*.

Estamos, pues, abocados á una reforma radical en todos los órdenes de la vida, que para salvación de nuestra patria y de nuestras almas, discurrirá el tan obeso como burócrata general que nos gobierna con el conocido lema de A. M. G. D., que también podría significar: Al Menor Golpe Desaparecerá.

Por último, corren por ahí rumores de que este ministerio se ha formado con la exclusiva misión de realizar la boda de la princesa de Asturias con ese príncipe, ó duque, ó conde... ó simplemente varón, porque lo cierto es que nadie sabe á punto fijo qué título ostenta ese señor á más del de ser hijo de aquel otro señor de *feliz* memoria que puso sitio á San Sebastián, militando como generalísimo en las filas carlistas, y peleando, por lo tanto, contra el difunto padre de su futura nuera. (¡Lo que *cambean* los tiempos!)

¡Vaya por Dios! ¿Conque un gabinete que no tiene más objeto que celebrar una boda?

Pues no hay que poner motes; eso no es un *gabinete*.

¡Eso es una *cámara nupcial*! Y el encargado de componerla no debía haber sido Azcárraga, sino Riesco ó Vallejo, un tapicero acreditado, de acuerdo con la familia de los contrayentes, que son los que deben pagar la cuenta.

¿No les parece á ustedes?

JAVIER LUCEÑO.

FLORES DE UN DÍA

UN RECUERDO A LA PRECIOSA NIÑA MILAGROS MENACA

¡Qué vacía está tu cuna!...
¿Por qué el vuelo remontaste,
dejando en dolor sumido
el corazón de tus padres?
¿Por qué han de soplar tan fuertes
los furiosos vendavales,
tronchando con golpe rudo
á una flor que apenas nace?

Tu madre, de angustia llena,
ya no podrá contemplarte
plácidamente dormida,
libre el alma de pesares.

Ya no podrá en sus dolores
alivio y consuelo darle
aquella dulce sonrisa
que alegraba tu semblante.

Ya no velarán tu sueño
puras ansias maternas,
ni te arrullará al dormirte,
el rumor de sus cantares.

Triste en verdad es la sombra
cuando el sol se ha visto antes,
y es más amargo el acibar
tras de la miel al libarse.

En el mundo solo fuiste
una ráfaga brillante

que apenas lanzó un destello,
fué para siempre á ocultarse.

¡Cuán breve ha sido tu vida!
pero, ¡qué herida dejaste
en su corazón abierta,
que nunca podrá cerrarse!

Murió.. De Dios respetemos
los designios insondables,
y digamos como el justo:

—Bien está, pues El lo hace.

Mas, ¡ahl.. nada de argumentos...
callo... sí... porque las madres
no saben filosofía,
sólo amar y sentir saben.

La tuya, al verte morir,
lágrimas vertió á raudales
y abrió en el alma una tumba
donde siempre ha de llevarte.

Fuiste flor de un solo día
que cerró, mustia, su cáliz,
no bien saturó el ambiente
con sus perfumes suaves.

Fuiste un ángel descendido
de los coros celestiales,
por eso volviste al cielo
que es donde viven los ángeles

JUAN REDONDO Y MENDUÑA.

GRANITOS DE ARENA

Yo te digo que me digas
quién te dijo que me quiere,
para decirle en sus barbas
que con lo que dijo, miente.

Usas guantes de gamuza;
de piel de perro, tu tío;
tu madre, de cabritilla,
y tu padre, de cabrito.

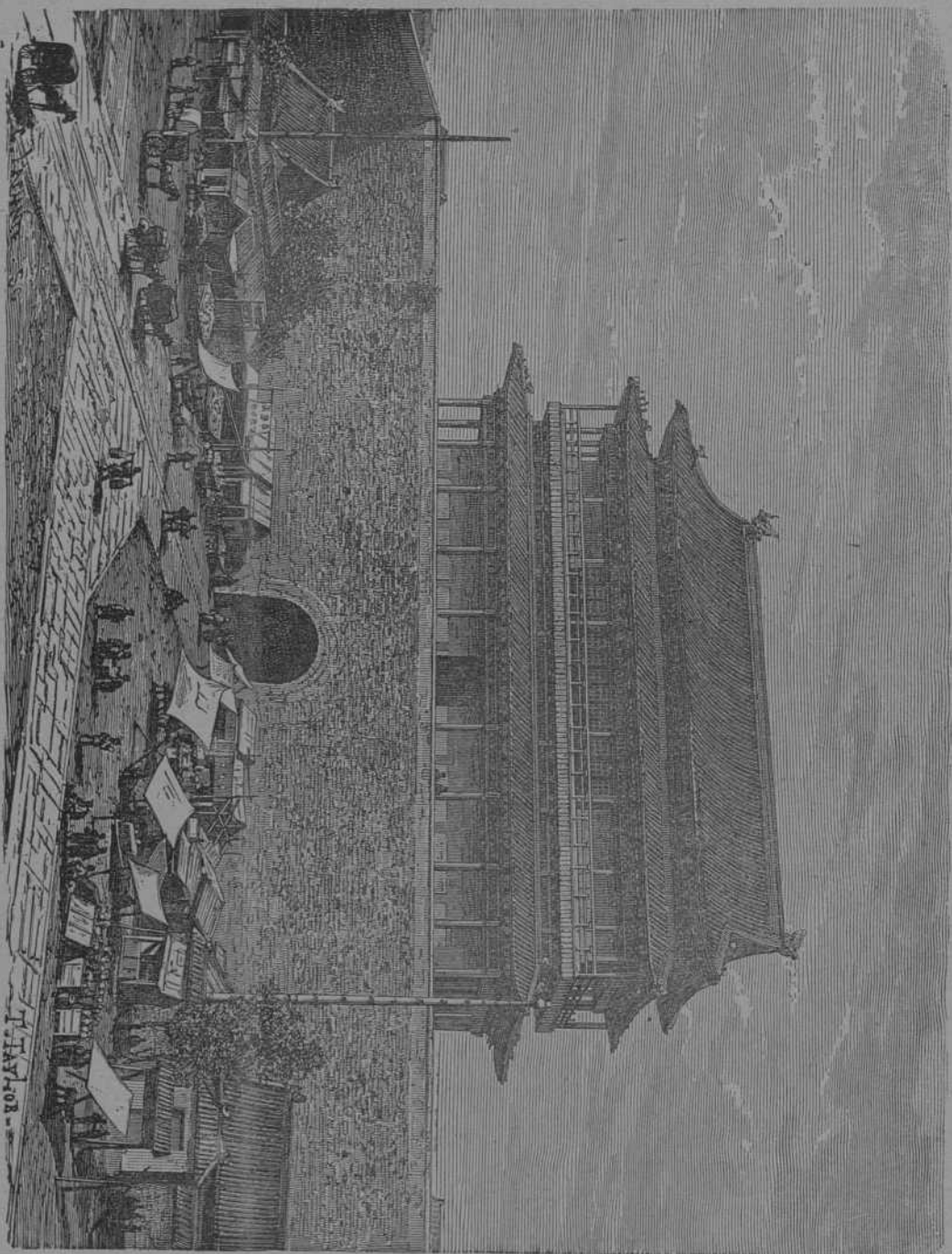
A la novena díjome Elenita
que iba esta Nochebuena;
mas pienso, Margarita,
que en vez de decir sólo á la novena,
debió decir á la novena *cita*.

Cuando bailo con mi niña,
con cuidado la sujeto;
pues temo, al ceñir su talle,
que se me quiebre si aprieto.

Eres como el botoncito
del teléfono, morena;
que todo el mundo te toca
y todo el mundo te deja.

Tu cara es terrón de azúcar;
tu boca, panal de miel;
y las motas de tu velo,
moscas que acuden á él.

FELIPE A. DE LA CÁMARA.



Baluarte. Pekín.

Vació el bolsillo sobre la mesa; y después de contar las monedas y hacerlas sonar para convenirse de su legalidad, exclamó frotándose las manos:

—¡Pues señor!... ¡No hemos perdido el dñal...

—Tengo las debilidades propias de la humanidad... ¿Quién no tiene defectos? ¡Es tan difícil la suprema perfección!...

—Permitidme que os llame hipócrita... y daros por contento; es el mayor favor que puedo haceros.

—Gracias... Sr. Diego—murmuró el viejecillo.

—Y vamos al asunto. Vos sois un hombre que no repara en pelillos...

—Y bien... ¿Qué deseáis?

—Vos—continuó Diego con la misma calma—sois capaz de vender vuestra alma al diablo por unos cuantos escudos.

—¡Ave María!—exclamó el Sr. Andrés santiguándose y profundamente asombrado.— ¡Qué cosas tenéis, amigo mío!...

—Así, pues, haréis el negocio en obsequio á nuestra antigua y franca amistad.

—Pero... ¿qué negocio?...

—Vos tenéis una habilidad prodigiosa para imitar los caracteres de letra que se os presenten.

—¡Estáis equivocado, Sr. Diego!...—repuso el viejo temblando. ¡Yo no tengo esa habilidad!...

Diego no hizo caso de la advertencia de Andrés, y acercándose á él le dijo al oído:

—Una vez falsificásteis la firma de... y pasó...

—¡Dios mío!... ¡Eso no es verdad!... ¡Vos queréis perderme!...

—De suerte que ahora, imitaréis esta letra—
dijo Diego sacando un papel.

Era una carta de D. Gonzalo de Silva, dirigida
al duque de Costa.

Andrés miró un momento el papel y se sonrió.

—¿Podéis cumplir mis deseos?

—¡Pero si yo nunca hice estas picarescas!

—Está bien; no la hagáis—dijo Diego levantándose.—Yo sé vuestras relaciones con el judío Samuel, quemado en las hogueras de la Inquisición... Sé vuestros manejos y vuestras usuras... Hablaré algo de esto y tendréis un disgusto.

Y se dirigió hacia la puerta.

—¡Yaya, Sr. Diego!... no os precipitéis...—exclamó el viejecillo deteniéndole.

—¿Hacemos el trato?

—Haré un esfuerzo... Dadme ese papel...

—Tomadle, pues; espero aquí mismo el resultado de vuestros ensayos...

—¿Y qué gano yo en este asunto?

—Ganáis cincuenta escudos—repuso Diego dejando sobre la mesa un bolsillo verde, entre cuyas mallas brillaba el oro.

La vista del ansiado metal produjo su efecto, y Andrés, vencidos ya todos sus escrúpulos, se arrellenó de nuevo en su sillón, cogió una pluma, y ensayó los primeros rasgos.

Después de breves momentos, una sonrisa de

satisfacción se dibujó en sus delgados labios.

—Ved si os agrada—exclamó alargando á Diego el papel en que escribía, y cotejándole con la carta de Gonzalo.

—¡Oh!... ¡Admirable!... ¡Es igual... completamente igual! ¡Sois un gran hombre, Sr. Andrés!—decía Diego contemplando la semejanza de caracteres.

—Y ahora, ¿qué he de copiar?—preguntó Andrés volviendo á tomar la pluma y preparándose á escribir.

—Poned esto—repuso Diego después de reflexionar un instante y entregándole otro papel.

El viejo pendolista se rascó la punta de la nariz, echó atrás su casquete y empezó la obra.

Ambos permanecieron silenciosos.

Media hora después Diego leía la carta contrachecha, y hallaba una gran semejanza con la verdadera.

—Tomad vuestra recompensa—dijo señalando al bolsillo.

—No me comprometáis, Sr. Diego; esto sólo lo hago por vos.

—Gracias; ya sé que sois un buen amigo—dijo aquél riendo con maliciosa intención.

Y empozándose en su capa, salió del zaguizami.

Quedó solo el viejecillo.

LA COLETA

«Sevilla 22 '9 noche).—En este momento me han cortado mis hijos la coleta.—MINUTO.»

Porque me refiera á la coleta, no se asuste usted, querido Director, que todavía no le he hablado de cuernos... aunque no sé por qué, me temo que el presente artículo va á resultar un *embolado*...

Qué nota más tierna... ¿verdad?... Parece que estoy viendo la alegría de la familia amante al separar el trenzado apéndice de la cabeza del torero... y, pero no, no quiero proseguir, que de seguro no faltarán unos cuantos señores de esos graves, que me traten de sentimental... sólo quiero significaros la simpatía que me merece un hombre ingenuo que no tiene inconveniente en manifestar que á ruegos de su familia se retira, porque le reclama su hogar...

¡Su hogar!... Esta frase ha sido para mí una evocación... sí, ha motivado la evocación de un recuerdo...

Aquella tarde ardiente en que la pereza lo invadía todo, y el sopor hasta á la Naturaleza embargaba, oí gran bullicio en el cortijo de «La Espadaña», y, aburrido de la monótona siesta, me dirigí á él.

—¿Qué pasa aquí, tío Carpanta?—le pregunté en llegando al cortijero.

—Ná, que esa loquilla é Pimpirela acaba é jasé una hasaña, y la está festejando... véila ahí usted.

—¿Y qué es ello?

—Pues una friolera... que acaba é cortar la coleta á Maolillo, al mozo más templao que se conoce pa los bichos... eila ha sío mu desgraciá; en la familia pasan de seis los que han quedao sobre l'arena, y como Maolillo la prometió que en cuanto reuniera cierta cantidad, lo necesario pa la boa, se retiraba de la faena, ella le ha cogío la palabra, y la coleta, y con las dos cosas le ha enredao de tal móo, que le tié entristeció y preso...

—Es interesante; tendrá sobre el muchacho mucho ascendiente.

—Mucho; y yo creo que ha hecho bien en empleale; el chico es mú arriesgao, y ella temía que el mejor día por exceso é voluntá, un bicho bien armao y receloso, se llevase su feliciá en los cuernos... le digo á usted que lo que no hacen las mujeres... son más versás que los mismos diestros en algunas suertes; sobre tó, pa el descabello...

JOSÉ GONZÁLEZ MATA LLANA.

A MEDINA DE POMAR

(SONETO)

Al fin te vuelvo á ver, pueblo adorado,
donde mi edad mejor corrió ligera,
calle, plaza, revilla placentera,
verde campo de hierba tapizado.

¡Paisaje delicioso, no has cambiado!
ya miro tu grandísima chopera
y divisó la recta carretera

por donde tantas veces he jugado.

Veo á las medinesas tan hermosas
y las contemplo con ferviente anhelo
porque admiro sus gracias primorosas.

Y el que por primez vez pisa tu suelo
al ver niñas tan lindas y preciosas
duda si está en Medina ó en el cielo.

LÓRENZO ROLDÁN.

INSTANTÁNEA

¡La perdí para siempre!
Ya no pueden mis ojos contemplarla,
ni en sus ojos oscuros
se refleja mi alma.
Ya no me dice «adiós» desde la reja,

ni sonriendo me aguarda...
ya no tengo en el mundo quien me adore,
quien enjague mis lágrimas..
¡La perdí para siempre
y con ella el sosiego y la esperanza!

ESTEBAN CABALLERO.

CONTRA-REFRÁN

Sucedió que en mi pueblo un cosechero
creyendo el majadero,
que su vino por bueno lo vendiera
sin llamar á la gente con bandera,
no hizo de ella uso;
y el vino, ¡es natural! se descompuso;
pues estuvo año y medio destapado,
sin vender ni un cuartillo mal pagado.
Desde entonces el hombre por Agosto,
pensando ya en el mosto
de Octubre venidero,

debajo de un artístico letrero
coloca una bandera colorada,
y dice á su cuñada:
—Estoy de los refranes escamado;
pues el año pasado,
mientras Pedro su vino consumía
el mío en mal vinagre se volvía.
El refrán, ¡ay, amigo! es verdadero;
mas si eres cosechero
de vino bueno, ó malo, ó como quiera,
no te fíes de él; *pon la bandera.*

EDUARDO TEJERINA GAMARRA

TEATROS

Los galeotes.—Ya antes de estrenarse, se hacían lenguas del gran éxito los artistas del teatro de la Comedia, y, efectivamente, el triunfo no ha defraudado sus esperanzas.

La nueva obra de los hermanos Alvarez Quintero está primorosamente escrita, y tratada con gran conocimiento teatral; pero de eso á decir que es una maravilla va alguna diferencia. Tiene sus lunares, y el defecto capital de que la tesis, aunque cierta, es cruda y desagradable, pues viene á demostrarnos que el que hace bien recoge ingratitud.

Fundada la comedia en el paso de los *galeotes* del inmortal libro de Cervantes, los señores Quintero no se han enterado por completo de este capítulo, y sobre todo debieran recordar aquello de *Tate, tate, folloncico...*

Los galeotes, sin embargo, darán dinero á la empresa de la Comedia y un ascenso á la justa reputación de sus autores, que más aplausos merecerían si huyeran del camino hoy en boga de mostrar al público lo amargo de la sociedad.

¿Por qué no han de escribirse obras que dejen en el ánimo una impresión agradable, como *El tanto por ciento*, *La cruz del matrimonio*, etc., etc.? ¿Es que hoy no bastan dos ó más ingenios juntos para pensar como un Eguílaz ó un Ayala? Eso debe ser.

La interpretación de *Los galeotes* buena en conjunto, sobresaliendo Matilde Rodríguez y José Vallés.

MAESE PEDRO.

BUZÓN DE ALCANCE

D. E. C.—Madrid.—Recibido el original.

D. G. G.—Idem.—Lo siento; no puede ser.

D. J. J.—No entiende usted ni J de asuntos literarios.

MADRID.—Imprenta de Antonio Marzo, Pozas, 12.

SASTRERÍA

CASA ESPECIAL POR SU CORTE Y CONFECCION

SALVADOR DE GUINEA

Fuencarral, 87, Madrid.

Especialidad en trajes para niños.

Elegancia, perfección y economía.

LA GOTA DE AGUA

PERIÓDICO LITERARIO, SATÍRICO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Hartzenbusch, número 3, tercero.

PREPARACIÓN COMPLETA

de las asignaturas del Bachillerato y Facultad de Filosofía y
Letras por Licenciados y Doctores en dicha Facultad.

Clases particulares de 1.^a enseñanza.

Apodaca, 7, 1.^o dcha.

Horas de matrícula: de ocho á once de la mañana.

ALMACÉN DE TEJIDOS

CAMISERIA

Y

GENEROS DE PUNTO

Casa recomendada por su seriedad y buenos géneros, donde las familias se pueden proveer de todos los artículos necesarios relacionados con este vasto *Almacén*, de variados y diferentes tejidos, desde lo más barato á lo mejor.

Se confecciona toda clase de *ropa blanca*, abrigos, blusas, faldas y delantales.

CAMISERÍA

En esta sección, atendida con verdadero esmero por un excelente cortador, se hacen las camisas y calzoncillos á la medida, con gran perfección y economía.

Abacás, Yutes, Mantas, Sábanas, Mantelería.

JACOMETREZO, 15 (FRENTE Á LA BOTICA)

MADRID

Policarpo Ruiz.